



Geoffrey Hewings recibe la felicitación del rector de la Universidad de Oviedo, Ignacio Villaverde. Detrás aplaude Ana Viñuela. | Luisma Murias

## La Universidad se rinde al magisterio y a la «sonrisa» de Hewings, «uno de nosotros»

El economista galés, distinguido como «colaborador de honor», anima a la institución a «crecer»: «Tenéis la oportunidad de crear algo muy especial»

Marcos Palicio  
Oviedo

Geoffrey Hewings (Gales, 1943) «es un experto internacional en el estudio de las relaciones entre las distintas actividades económicas», pero el catedrático de Economía Aplicada Fernando Rubiera va a precisar que el homenaje que este viernes le tributó la Universidad de Oviedo es sobre todo «porque nos ha enseñado una manera de trabajar nueva. Muy diferente, muy colaborativa», tal vez contradictoria con la idea muy difundida en economía de que la competencia —entre empresas, territorios o trabajadores— es la clave del éxito y de la productividad, pero que ha sido extraordinariamente útil. «El nos descubrió que en realidad lo importante es la cooperación, y que es eso lo que te lleva a ser competitivo...» Por eso tiene cierto sentido que el premio que el prestigioso economista recibió ayer en Oviedo fuera precisamente el de «colaborador de honor» de la Universidad.

El profesor galés, emérito en la Universidad de Illinois y una autoridad mundial de la economía regional, es también un apasionado de la ópera y del fútbol, un hincha del Cardiff City que en su juventud fue árbitro y batidor de urragallos en Escocia —confiesa que intentaba azuzarlos en dirección contraria para



Fernando Rubiera, junto a Adrianna Hewings —en el centro—, esposa del homenajeado, y Guo Dong, alumna de Hewings que trabaja como economista en la ONU. | Luisma Murias

que escapasen de los cazadores—, y un ilustre economista que un día de este último decenio se enamoró perdidamente de Asturias a fuerza de venir a cooperar y guiar a los investigadores del Laboratorio de Análisis Económico Regional (Regiolab). Ahora ha recibido en el paraninfo de la Universidad de Oviedo Ana Viñuela, que hizo su tesis bajo la dirección de Hewings. Es por su magisterio y

dos de toda Europa con los que no contaba y que consiguieron darle una «maravillosa sorpresa». Esto, los abrazos, el diploma y la insignia, es por su curriculum y por sus 3.000 publicaciones, sí, pero también, o sobre todo, porque «ha influido en nuestras vidas», resumió en su glosa la profesora e investigadora de la Universidad de Oviedo Ana Viñuela, que hizo su tesis bajo la dirección de Hewings. Es por su magisterio y

también por «la generosidad, la bonhomía, la amabilidad y la sonrisa», subrayó el rector, Ignacio Villaverde, después de imponer al homenajeado los atributos del título que ya lo liga para siempre con la universidad asturiana a la que donó en 2021 los 2.000 volúmenes de su biblioteca de Ciencia Regional... «Gracias por este reconocimiento», dijo, «pero no voy a desaparecer. Pienso volver». Hewings corroboró

lo que de algún modo venía de afirmar Viñuela, que vino por la economía y se quedó por la gente. Atención en Asturias por primera vez hace unos diez años, invitado por el Regiolab, y por el catedrático Esteban Fernández Vázquez y ha vuelto después muchas veces porque le conquistó la vida académica de este lugar «donde siempre me hacen sentir bienvenido, especial, donde nunca me dicen que no a otro café...» «Mucha gente me pregunta por qué elegí venir a España, y por qué Oviedo», contó Hewings, y la respuesta es tan simple como que «me encuentro muy cómodo aquí», que «mi esposa se enamoró de este lugar» y que él descubrió un ambiente universitario en el que encuentra algo así como el ideal de «lo que debería ser la vida académica».

Carmen Benavides, decana de la Facultad de Economía y Empresa, había abierto el acto subrayando también en su semblanza el «entusiasmo» del profesor que «siempre está sonriendo y siempre dispuesto a colaborar», y que aportó, de hecho, una contribución esencial en la concesión a la facultad, en mayo de 2022, de la prestigiosa acreditación con la que la AACSB (Asociación para el Avance de las Escuelas de Negocios, por sus siglas en inglés) reconoce a las mejores instituciones del mundo en su género. La convicción de la decana de que Hewings es ya «uno de nosotros» recibió igualmente confirmación en el discurso del homenajeado, que reafirmó su pretensión no sólo de regresar, también de prolongar su visión poco proclive a reconocer que exista «algo llamado jubilación». «No se me da bien el golf», bromeó, y «no me imagino haciendo nada» que no sea lo que sigue haciendo: «Lo bueno de la docencia y la investigación es que siempre puedes seguir haciendo contribuciones».

También para colaborar en el progreso de la Universidad, y tal vez para ponerle deberes. «A lo largo de mi carrera he visto crecer a las universidades españolas y pienso que es el momento de hacer el siguiente movimiento, aunque a buen seguro va a requerir mucho esfuerzo. Si puedo ser útil, llamadme...». El caso es que aquí hay un experto en economía regional que dice «uno de los activos más importantes que tienen las regiones es su sistema universitario» y que en Asturias «tenéis una oportunidad para crear algo muy especial... Vais a crecer». Este viernes, de momento, «consiguió que Oviedo sea la capital de la economía regional en Europa», constata Fernando Rubiera. A su alrededor había medio centenar de colegas venidos de España, Portugal, Francia, Italia, Holanda, Austria, Reino Unido, Suecia y Japón. Estaban, entre otros, Oliver Fritz, del Instituto Austriaco de Investigación Económica; Bart Los, profesor de la Universidad holandesa de Groningen; Paolo Postiglione, de la italiana de Pescara; el japonés Norihiko Yamano, director del área de estudios sobre innovación y desarrollo de la OCDE, o la turca Ozge Oner, profesora en Cambridge... Pero también por ejemplo amigos asturianos como Juan Carlos Rodríguez-Ovejero, presidente de la Fundación Ópera de Oviedo.